12a. sesión

Miércoles 7 de agosto de 1974, a las 10.40 horas

Presidente: Sr. P. B. ENGO (República Unida del Camerún).

Consecuencias económicas de la explotación de minerales en los fondos marinos (continuación*)

1. El Sr. LIND (Suecia) dice que el análisis que figura en el informe que la Comisión tiene ante sí (A/CONF.62/25) es complejo y se basa en datos y proyecciones que no pueden ser exactos en todos los casos. Aunque algunas delegaciones han puesto en duda ciertas cifras y conclusiones de ese material, su delegación no considera que ello disminuye el valor de los estudios y presentaciones, y cree que puede llegarse a la conclusión de que la explotación futura de los fondos marinos crearía por lo menos el riesgo de causar efectos perjudiciales en la economía de algunos Estados, especialmente países en desarrollo productores de estos recursos que son los que probablemente sufrirían más. En consecuencia, la Comisión debe examinar la cuestión de la adopción de medidas para contrarrestar tales efectos perjudiciales. Como la comunidad mundial compartirá seguramente los beneficios de la zona, debería también, según su delegación, asumir la responsabilidad de aplicar las medidas necesarias para prevenir cualquier efecto perjudicial para los países en desarrollo, especialmente los países que obtienen la mayor parte de sus ingresos de las exportaciones de los minerales que se puedan producir a partir de los nódulos. Por este motivo, su delegación estima que la convención que se está elaborando debe incluir disposiciones relativas a formas adecuadas de control de la explotación de los recursos de la zona, así como reglamentación con el objeto de impedir o, por lo menos, reducir a un mínimo los efectos negativos sobre las exportaciones de los países en desarrollo. A este efecto, cabe recordar que Suecia apoya plenamente la idea expresada en la Declaración de principios que regulan los fondos marinos y oceánicos y su subsuelo fuera de los límites de la jurisdicción nacional¹, respecto a que se preste especial consideración a los intereses y necesidades de los países en desarrollo al distribuir las utilidades derivadas de la explotación de la zona. Es claro que el equilibrio de los intereses de los Estados productores y consumidores de minerales que probablemente se obtengan de la futura exploración en gran escala de los nódulos de los fondos oceánicos es una tarea difícil. Su delegación no cree que el nuevo derecho del mar deba incluir disposiciones exactas en cuanto a la naturaleza de la reglamentación de la producción de la zona; los textos de la convención deben permitir a la Autoridad la flexibilidad suficiente de manera que su selección entre las medidas posibles

pueda adaptarse a las condiciones específicas de cada caso. De esta manera, de acuerdo con el criterio fundamental de la delegación de Suecia respecto de la Autoridad, estima adecuado que se le concedan facultades amplias, que sería la manera más racional de administrar la zona. Además, cabría esperar que la Autoridad mantuviese estrecho contacto con otras organizaciones internacionales interesadas en las cuestiones relativas al comercio mundial de materias primas, como la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD).

2. El Sr. BOATEN (Ghana) recuerda las instrucciones que se dieron al Secretario General en la resolución 2750 A (XXV) de la Asamblea General, y lo hace con objeto de señalar la naturaleza del mandato que se le dio y para indicar el origen de la forma y el contenido de su informe. Esas instrucciones se inspiraban esencialmente en la Declaración de principios, en la que se insta a que la explotación de los fondos marinos situados más allá de los límites de la jurisdicción nacional no afecte negativamente el bienestar de los países en desarrollo en general.

3. El orador dice que lo confundió la divergencia que existe entre evaluaciones fundadas en los mismos hechos básicos. Además, había tantas incógnitas y variables en la información que fue presentada a la Comisión que era muy difícil formarse una idea clara sobre el futuro. Subsiste el desconocimiento de hechos como la producción potencial en tierra firme de minerales del tipo que se producirán en los fondos marinos durante el próximo decenio; el volumen de los minerales conocidos de tierra firme que aún no son explotados; los planes nacionales que existen para el aumento de la producción de minerales en tierra firme, y la tasa de agotamiento de los recursos de tierra firme que se explotan en la actualidad. Se trata de asuntos complejos que no se prestan a un estudio fácil y rápido, pero la convención que se está elaborando no puede esperar la solución de estos asuntos complejos; se requiere urgentemente una convención con objeto de regular la exploración y explotación de los fondos marinos más allá de los límites de la jurisdicción nacional, proclamada patrimonio común de la humanidad, antes de que se llegue a una anarquía respecto de esa zona, con el consiguiente peligro potencial para la paz y estabilidad mundiales.

4. Al revés de lo que se sostuvo en el seminario, en la actualidad se sabe que el precio de un producto no depende necesariamente de su costo de producción, del cual el costo de las materias primas constituye un elemento pequeño. La reali-

* Reanudación de los trabajos de la 10a. sesión.

¹ Resolución 2749 (XXV) de la Asamblea General.

dad es que el empresario tiene como objetivo aumentar sus utilidades al máximo. Además, es un hecho que el precio de un producto determinado puede depender de numerosos factores, externos o internos. Como consecuencia de ello, el productor de materias primas vende sus productos baratos, pero, al igual que el productor de otros productos que no sean materias primas, compra el producto terminado a un precio alto.

5. Frente a las incertidumbres que rodean los efectos de la explotación de los fondos marinos fuera de la jurisdicción nacional en la economía de los países en desarrollo productores de minerales en tierra firme, su delegación estima que sólo cabe una posibilidad, la de establecer un mecanismo fuerte con facultades adecuadas para actuar en caso necesario a fin de evitar las consecuencias negativas, con la debida consideración por las economías de los países en desarrollo que no sean exportadores de recursos producidos en tierra firme. Si no se presenta la ocasión de utilizar esas facultades amplias nadie habrá sufrido perjuicio, y si surge esa oportunidad las precauciones habrán sido útiles.

6. El Sr. THOMAS (Trinidad y Tabago) dice que en los materiales que la Comisión tiene ante sí y en las opiniones que se han expresado en ella hay diversas opiniones divergentes respecto de la sustancia y de las proyecciones, las condiciones, la magnitud y explotación posibles, la capacidad tecnológica actual de las empresas y estudios sobre probables fechas de explotación y gastos probables en que se incurrirá. El orador dice que observa cuatro características fundamentales en el informe del Secretario General: el carácter limitado de la información en que se basan las proyecciones relativas a la explotación y sus posibles consecuencias económicas; el hecho de que las proyecciones son de corto plazo, a 1985; la dificultad de un análisis aproximadamente exacto debido a que la información disponible no siempre es objetiva; por último, la naturaleza provisional y general de sus conclusiones. Una característica general del informe es la incertidumbre general respecto de los plazos de las proyecciones. El orador comprende los factores a que se debe esa característica, y está satisfecho con el informe ya que puede ser muy útil como orientación general. Al tomar posición, su delegación ha intentado proyectar su pensamiento más allá de 1985, y siempre ha sostenido que en esta Conferencia se debe planificar para la posteridad y no sólo para el futuro inmediato.

7. Si bien su delegación acepta la afirmación del informe del Secretario General y de otras fuentes en el sentido de que los nódulos de manganeso son los minerales de los fondos marinos que más probablemente se explotarán en un futuro cercano, no descarta otras posibilidades de explotación comercial en los fondos marinos a medida que progresa la tecnología. Como consecuencia de las exploraciones que se han realizado, se sabe que las concentraciones de nódulos de manganeso se hallan principalmente en los Océanos Pacífico e Índico. Se sabe además que, desde el punto de vista tecnológico, es posible explotarlos comercialmente, y que la explotación comercial de nódulos de manganeso podría afectar los precios actuales de sus metales componentes — níquel, cobre, cobalto y manganeso — suministrados en la actualidad por fuentes de tierra firme, perjuicio que en algunos casos podría ser sustancial. Las proyecciones indican que los precios podrían bajar en medida considerable, especialmente en lo que respecta al manganeso y al cobalto. Esa baja de precios tendría dos efectos inmediatos: reducción de los ingresos derivados de las exportaciones de los países productores o un agotamiento irracional de sus recursos, y una baja de los precios de los metales en beneficio de los países consumidores de materias primas o de productos acabados de esos metales. La factibilidad de este argumento depende de la teoría de la oferta y la demanda. Cualesquiera que sean los méritos de esa teoría, estima que sólo es válida cuando las

demás variables permanecen constantes, es decir, que es una variable dependiente. Por otra parte, a su delegación le preocupa la situación de los países en desarrollo; los países que serían perjudicados por el aumento de producción serían en total 14 países en desarrollo, o sea una minoría, lo que significa que la mayoría de los países en desarrollo se beneficiarían. Se ha sostenido que todo intento por detener una baja de los precios en beneficio de unos pocos sería injusto e inimaginable. Los mismos países (unos pocos países industrializados) que postulan ese argumento se han beneficiado tradicionalmente a expensas de la mayoría. Por ello es paradójico que esos mismos países sostengan ese argumento "en interés" de la mayoría de los países en desarrollo. Cabe que nos preguntemos: ¿Qué intereses defienden en realidad? ¿Qué conclusiones pueden extraerse de ello?

8. El Grupo de los 77, compuesto de países en desarrollo, nació de la necesidad de subsanar los desequilibrios e injusticias del comercio internacional y las prácticas comerciales de las cuales han sido víctimas tradicionales; que algunos países procuren acelerar su propio desarrollo a expensas de los miembros del grupo se contradice con la idea que está en su base y constituye una reversión a las prácticas tradicionales de los países industriales. Los países en desarrollo procuran su desarrollo industrial, pero no sobre la base de la explotación de sus miembros ni a expensas de ellos. Ningún grupo, aunque constituya la mayoría, debe procurar beneficiarse indebidamente a expensas de otros con los recursos que se obtendrán en la zona internacional de los fondos marinos.

9. Se requiere un sistema racional de explotación que procure reducir a un mínimo las fluctuaciones de precios, estabilizar la economía de esos pocos países en desarrollo y aumentar a la vez el potencial de la zona en beneficio de toda la humanidad, especialmente de los países en desarrollo, con objeto de acelerar su desarrollo económico industrial. Un sistema en que sean las empresas multinacionales quienes tengan la competencia de explotar y producir, dando lugar al libre juego de las fuerzas del mercado, sería absurdo y continuaría enriqueciendo a unos pocos a expensas de la mayoría. Para los países en desarrollo, los recursos de la zona internacional de los fondos marinos pueden constituir la última oportunidad de aprovecharlos colectivamente y no deben perder esta oportunidad. Hay sólo una manera de aprovechar esos recursos en beneficio de la mayoría: administrando, desarrollando y supervisando todos los aspectos de la explotación de esos recursos con objeto de asegurar que redunden equitativamente en su beneficio y no en beneficio de unos pocos; si pierden esta oportunidad, sólo ganará una minoría.

10. El informe del Secretario General ofrece mecanismos compensatorios y preventivos, que no son excluyentes, sino complementarios, para solucionar la situación actual, en que los intereses inmediatos de unos pocos países en desarrollo parecen ir en contra de los de la mayoría. Esas soluciones dan lugar a la protección de la economía de los países productores en desarrollo y una forma de desarrollo ordenado de los recursos de la zona en interés de toda la comunidad internacional.

11. La presente Conferencia debe tratar de idear un sistema que constituya un equilibrio correcto y justo para proteger por una parte a los pocos países en desarrollo cuyas economías dependen en gran medida de los metales cuya explotación en los fondos marinos es posible y, por otra parte, el desarrollo económico e industrial acelerado de todos los países en desarrollo sobre la base del aprovechamiento equitativo de los recursos de la zona internacional de los fondos marinos. Es un enfoque complejo y difícil, pero no necesariamente insuperable. Se requieren esfuerzo colectivo, voluntad política y una empresa global de la cual no es capaz ningún orga-

nismo o corporación. Se requiere un organismo fuerte y amplio en el que estén representados todos los intereses y en el cual se puedan lograr la justicia y la equidad.

12. El Sr. TURQUET DE BEAUREGARD (Francia) dice que el hecho de que Francia sea uno de los principales países productores de níquel y de que sus reservas minerales en Nueva Caledonia sean considerables no obsta a que sea partidaria de la explotación de los nódulos de los fondos marinos, pues tiene conciencia de que las reservas terrestres son limitadas y su explotación es cada vez más difícil; en efecto, es necesario partir de la base de que toda la humanidad necesita materias primas minerales y de que no es posible renunciar a los recursos de los fondos marinos, cuya explotación redundará en beneficio de todos los países del mundo.

13. Es menester que el sistema que se elabore para la explotación de los fondos marinos permita dar un máximo de eficacia a las actividades que se lleven a cabo y, dado que la iniciación de esta explotación provocará trastornos en los precios, el método más adecuado será una explotación progresiva de los fondos marinos; en todo caso, la estabilización de los precios de las materias primas debe ser una preocupación permanente de la comunidad internacional. El orador señala que, por su parte, Francia propuso a la Asamblea General de las Naciones Unidas que este problema fuera estudiado en su conjunto y que, en la primera etapa, se estableciera algún tipo de vigilancia de la evolución de los precios a fin de evitar perjuicios tanto para los países productores como para los consumidores de minerales.

14. Finalmente, la delegación de Francia estima que en la presente Conferencia no debe establecerse un sistema que proteja a los países que poseen materias primas minerales en perjuicio de la comunidad de países cuya vida económica no puede mantenerse sin acceso al conjunto de materias primas utilizables en beneficio de toda la humanidad.

15. El Sr. DE SOTO (Perú) dice que el informe del Secretario General sobre la explotación minera de los fondos marinos está dividido en tres grandes capítulos; el primero, relativo al estudio de las actividades mineras en los fondos marinos, es un estudio que ha resultado difícil, pues las pocas empresas que están en condiciones de llevar a cabo la explotación no proporcionan la información necesaria; un segundo capítulo, relativo a las probables consecuencias de la explotación minera de los nódulos de manganeso, se caracteriza por su naturaleza especulativa, dada precisamente la dificultad para obtener informaciones. Por otra parte, es menester señalar a este respecto que, si bien parece previsible que en un futuro cercano sólo serán explotables los nódulos de manganeso, aún no se conocen con certeza todas las posibilidades de explotación minera de los fondos marinos.

16. El problema básico en esta materia es el que se examina en el tercer capítulo del informe, esto es, la promoción del aprovechamiento de los recursos nodulares. A este respecto, el orador recuerda que su país fue uno de los patrocinadores de la resolución 2750 A (XXV) de la Asamblea General, en la que se establece como objetivo el de determinar los problemas derivados de la extracción de ciertos minerales y examinar sus consecuencias para el bienestar económico de los países en desarrollo, particularmente en lo que respecta a los precios de las exportaciones en el mercado mundial.

17. En esta materia, es menester tener en cuenta que no es necesario que en la convención se prevean medidas para proteger a los países consumidores de minerales, pues la explotación de los fondos marinos sólo puede beneficiarlos. El problema parecería residir en que la explotación orientada a beneficiar a los países en desarrollo podría tener repercusiones negativas sobre algunos países desarrollados.

18. Refiriéndose a los debates celebrados sobre esta materia, el orador desea indicar que no está de acuerdo con quienes sostienen que la explotación minera de los fondos marinos afectaría a sólo una pequeña minoría de países y no produciría ningún efecto adverso para los países en desarrollo que producen minerales. A este respecto, es necesario tener en cuenta que los estudios sólo se refieren a los nódulos de manganeso y no se toman en cuenta las demás posibilidades de explotación. Por lo demás, no se trata de legislar para unos pocos años, sino de elaborar una convención perdurable y, durante su vigencia, podría suceder que se desarrollara la tecnología de explotación de los nódulos de manganeso en forma tal que resultara más barata que la explotación terrestre.

19. A su delegación no le parecen convincentes los argumentos de quienes sostienen que el hecho de que la Autoridad cuente con medios eficaces para combatir los efectos adversos que tal vez suscite la explotación minera de los fondos marinos es perjudicial; a este respecto, estima que es necesario un mecanismo fuerte, capaz de resolver los problemas que puedan surgir para los países en desarrollo productores de minerales.

20. Finalmente, la delegación del Perú desea dejar constancia de que es partidaria de que se incluya en la convención una disposición que permita a la Autoridad tomar las medidas que estime necesarias, inclusive el control, la reducción o la suspensión de la producción, o la fijación de precios para los productos obtenidos de la explotación de los fondos marinos, cuando estime que esta explotación pueda tener efectos adversos para los países en desarrollo.

21. El Sr. ZEGERS (Chile) dice que la Comisión ha de dilucidar cuáles serán las consecuencias económicas de la extracción de minerales de los fondos marinos. En 1968, año en que se reunió por primera vez la Comisión de fondos marinos con el nombre de Comité Especial, se indicó ya que las actividades de extracción de minerales de los fondos marinos surtirían probablemente efectos perjudiciales para los países productores de esos mismos minerales en tierra firme. La Comisión decidió que era necesario prevenir estos perjuicios y reducirlos a un mínimo, y que tal prevención debía constituir uno de los principios reguladores de la explotación de los fondos marinos². Ese principio figura en la Declaración de principios contenida en la resolución 2749 (XXV), y la UNCTAD lo recogió también en su resolución 51 (III)³. El Secretario General ha preparado un informe al respecto, en cumplimiento de lo solicitado por la Asamblea General en su resolución 2750 (XXV)⁴.

22. Así pues, establecido el hecho de que la extracción de minerales de los fondos marinos puede tener consecuencias perjudiciales, corresponde a la Comisión determinar la naturaleza y el alcance de esas consecuencias. El debate se ha centrado en la explotación de los nódulos de manganeso, por cuanto ésta puede considerarse prácticamente iniciada, pese a la moratoria decretada en la resolución 2574 D (XXIV). Sin embargo, los nódulos de manganeso no son los únicos yacimientos minerales que se prestan a explotación. Además de los nódulos de manganeso, hay que considerar la posible extracción de hidrocarburos de las cuencas oceánicas, el aprovechamiento de los lodos metalíferos y la explotación de tantos yacimientos minerales de los fondos marinos que podrían producir rendimientos fabulosos. Así pues, prácticamente todos los países en desarrollo productores de minerales pueden resultar perjudicados por la explotación de recursos minerales de los fondos marinos.

² Documentos Oficiales de la Asamblea General, vigésimo tercer período de sesiones, documento A/7230.

³ Véase *Actas de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, tercer período de sesiones*, vol. I (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: S.73.II.D.4), anexo I.A.

⁴ Documento A/AC.138/36, de fecha 28 de mayo de 1971.

23. Según el referido informe del Secretario General, la explotación de los nódulos de manganeso perjudicaría a una serie de países, a algunos más gravemente que a otros, que son productores de los minerales que se extraen de los nódulos, a saber, cobre, níquel, cobalto y manganeso. Con arreglo al mencionado informe, el total de países afectados, gravemente o no, ascendería a más de 30.

24. En este contexto, hay que tener en cuenta que en los nódulos parece haber potencialmente reservas suficientes para abastecer a toda la humanidad, sin necesidad de explotar los yacimientos terrestres. Además, empresas de países industrializados han efectuado exploraciones de los nódulos, y cuentan ya con métodos de extracción perfeccionados, por no hablar de las posibilidades que brinda el desarrollo vertiginoso de la tecnología. Es más, una determinada gran potencia tiene un proyecto que, de llevarse a cabo, le permitiría otorgar licencias de explotación al margen de todo control de la comunidad internacional.

25. Para determinar la naturaleza y el alcance de las consecuencias económicas de la explotación de los nódulos de manganeso, la Comisión cuenta con los estudios de la UNCTAD y del Secretario General, sintetizados en el documento A/CONF.62/C.1/L.2. Según la secretaria de la UNCTAD, la extracción de minerales de nódulos de manganeso repercutirá desfavorablemente en los precios del mercado mundial del cobre, el cobalto y el níquel, cuyos principales productores son todos ellos países en desarrollo. El Secretario General, por su parte, dice que a corto plazo saldrán perjudicados los productores de cobalto y níquel, y a largo plazo los productores de cobre.

26. Según informa la UNCTAD, se calcula que para 1980 las pérdidas sufridas por los países productores de esos minerales podrían ascender a una cifra equivalente al ingreso total de la Autoridad, es decir, que los costos de ésta serían sufragados completamente por países en desarrollo. El informe del Secretario General no contiene cifras concretas, pero sus conclusiones son las mismas que las del estudio de la UNCTAD.

27. Para hacer frente a esta situación, se han propuesto dos sistemas, uno de carácter compensatorio, y el otro de carácter preventivo. El primero se ha descartado por considerarse poco práctico, ya que los ingresos de la Autoridad no bastarían para cubrir las indemnizaciones. En cuanto al enfoque preventivo, se han propuesto cuatro sistemas: el primero consiste en un control de la producción por parte de la Autoridad, pero tanto la UNCTAD como el Secretario General indican la conveniencia de adoptar un criterio flexible a este respecto, dados los cambios constantes de la situación. La segunda propuesta estriba en concertar un acuerdo general sobre materias primas; esta propuesta es muy interesante, pero es más bien a largo plazo. Otro sistema sería el de fijar precios mínimos y, por último, hay el criterio complementario consistente en limitar la producción en función del crecimiento de la demanda de los minerales afectados, sobre todo el níquel. Sea cual fuere el sistema que se adopte, y podría adoptarse una combinación de todos los sistemas, es evidente que conviene regular la explotación, salvaguardando regiones que puedan explotar más adelante los países en desarrollo, cuando dispongan de una tecnología más adelantada. Todos los estudios sobre la materia coinciden en afirmar que no conviene ofrecer incentivos para la explotación de estos yacimientos submarinos.

28. Respecto de esta cuestión, el Sr. Zegers recuerda el resumen que hizo el Presidente de la Comisión, Sr. Engo, en una reunión oficiosa celebrada el 1° de agosto. Señaló que, en primer lugar, hay que determinar el alcance de los posibles perjuicios, para después decidir qué medidas tiene que adoptar la comunidad internacional, teniendo presente la necesidad de no paralizar la producción. Añadió que es menester

que se dote a la Autoridad de poderes suficientes con esta finalidad en vista, y que la Autoridad cuente con un organismo técnico que mantenga la cuestión en constante estudio. El representante de Chile solicita que el resumen del Presidente se haga constar en acta.

29. Por último, el orador afirma que es muy importante que la Comisión prepare un proyecto de artículos en relación con este tema.

El Sr. Iguchi (Japón), Vicepresidente, ocupa la Presidencia.

30. El Sr. FINCHAM (Sudáfrica) dice que uno de los efectos de esta Conferencia ha sido el educativo, como ya se observó antes en la Comisión, y uno de los temas en que este efecto es más notorio es el presente. Una de las características que ha sorprendido a su delegación, y que ha sido dicha y reiterada por los expertos, es que todas las proyecciones y pronósticos sobre los posibles efectos de la minería en los fondos marinos son a corto plazo y están basadas en un número bastante grande de supuestos. Como dijo el representante del Perú, no se está debatiendo hacia 1975, 1990 o fines de siglos, sino a largo plazo. Si se tiene éxito en la elaboración de una convención, sus efectos durarán por generaciones, cuando haya cambiado el cuadro político y económico actual. Su delegación llega a la conclusión de que no se conocen suficientes datos sobre el tema para saber qué va a ocurrir a largo plazo y no cabe esperar sino ver una pequeña parte del panorama. La Autoridad que se establezca debe contar con las facultades para hacer frente no sólo a los problemas que pueden preverse hoy, sino también a los problemas que puedan surgir en una o dos generaciones más, y debe tener además la flexibilidad necesaria para resolverlos. Hay que suponer que las actividades mineras en los fondos marinos tendrán un efecto perjudicial sobre la economía de los productores de algunos minerales en tierra firme, y debe dotarse a la Autoridad de los medios para ocuparse en forma flexible y efectiva de los peligros a medida que surjan, ya sea mediante acuerdos relativos a productos, fijación de precios, acumulación de existencias o el uso de mecanismos compensatorios, es decir, todas las técnicas que conozcan o puedan idear los economistas. Lo fundamental es hallar la manera de combinar las facultades amplias que la Autoridad requerirá dentro del marco de un estatuto que asegure que la Autoridad se atenga a los objetivos reales de largo plazo para los cuales será creada. Es decir, ver la manera de asegurar que la Autoridad tenga la fuerza suficiente y, a la vez, esté obligada a concentrarse en su labor y resistir la tentación de permitir que una mayoría ocasional modifique sus objetivos fundamentales y la obligue a intervenir en asuntos políticos para cuyo manejo no fue creada. Es el dilema que tiene planteado su delegación.

El Sr. Engo (República Unida del Camerún) vuelve a ocupar la Presidencia.

31. La Sra. MANN BORGES (Instituto Océánico Internacional), hablando por invitación del Presidente, dice que, como consecuencia de las tendencias actuales en la determinación de la jurisdicción nacional, cabe prever que una parte considerable de los nódulos de manganeso que se encuentran en los fondos abisales quedarán bajo la jurisdicción nacional o podrán ser reclamados por los Estados ribereños. Con ello, las empresas que se dediquen en el futuro a la explotación de nódulos de manganeso podrán optar, en muchos casos, por efectuar la explotación o en la zona internacional de los fondos marinos o en zonas sometidas a la jurisdicción nacional con lo que, en caso de que se apruebe un sistema de explotación mediante licencias o contratos de servicio, la propuesta Autoridad internacional de los fondos marinos no podrá determinar libremente las normas en materia de regalías ni podrá tomar disposiciones eficaces para asegurar que la producción mineral de los fon-

dos marinos no tenga como consecuencia precios injustos para los productores.

32. En opinión del Instituto Oceánico Internacional, el único instrumento realista para llevar a la práctica el concepto del patrimonio común de la humanidad es el sistema de la empresa, si bien en la actualidad parece poco probable que ella pueda reunir el capital y obtener la capacidad tecnológica necesarios para competir con éxito con los consorcios industriales que exploten nódulos de manganeso en las zonas sometidas a la jurisdicción nacional.

33. En estas circunstancias, su organización estima que, a la luz de los adelantos tecnológicos, la solución más adecuada es el establecimiento de una Autoridad internacional del espacio oceánico, sistema que, en la actualidad, podría desempeñar una función útil para todos los Estados.

34. El Sr. ROMANOV (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) dice que el texto al que ha dado lectura la representante del Instituto Oceánico Internacional, y que se ha distribuido entre los asistentes, está plagado de referencias a temas ajenos a la cuestión que examina la Comisión. Además, en dicha declaración se hace una propuesta, cosa totalmente improcedente y que infringe lo dispuesto en el reglamento respecto de las intervenciones de las organizaciones no gubernamentales. Por consiguiente, el Sr. Romanov pide que no consten en acta las referencias de la mencionada representante a cuestiones no relacionadas con el tema en examen, que se desestime su propuesta, y que de ahora en adelante todas las intervenciones de representantes de organizaciones no gubernamentales sean sometidas de antemano al Presidente, que decidirá si procede darles lectura.

35. El PRESIDENTE dice que concedió la palabra a la representante del Instituto Oceánico Internacional de conformidad con lo dispuesto en el artículo 65 del reglamento. Ahora bien, la declaración de la mencionada representante no se ha ajustado a lo dispuesto en el párrafo 3 del citado artículo, y por consiguiente no constarán en acta las partes de la intervención que no estén relacionadas con el tema que está examinando la Comisión. Además, la propuesta que figura en el texto distribuido de la declaración no será tomada en consideración.

36. El Sr. LOOMES (Australia) comenta elogiosamente el informe del Secretario General sobre las consecuencias económicas del desarrollo de la minería en los fondos marinos. La labor del Secretario General ha sido muy satisfactoria, pese a los difícilísimos problemas que plantea la formulación de previsiones estadísticas y económicas cuando no se dispone de datos fundamentales.

37. La cuestión principal que debe resolverse ahora es la determinación de las medidas que habrán de adoptarse si se producen consecuencias adversas. A este respecto, es muy pertinente la observación del Secretario General en su informe (A/CONF.62/25) acerca de la flexibilidad que ha de tener el régimen para adaptarse a las condiciones económicas cambiantes. En consecuencia, el Sr. Loomes estima que la Conferencia tiene que crear, como parte del mecanismo que se establezca, un órgano que se encargue de la vigilancia de las consecuencias económicas de la explotación de los fondos marinos y que recomiende a la Autoridad las medidas apropiadas para hacer frente a dichas consecuencias. Es preferible que la Comisión se dedique a establecer las orientaciones generales de las facultades y funciones del órgano propuesto, en vez de determinar medidas concretas para hacer frente a los problemas que puedan plantearse, ya que ello limitaría el campo de acción del mencionado órgano. Por ello desea hacer unas observaciones acerca del establecimiento de lo que podría denominarse comisión, cuyas facultades y funciones deberían quedar definidas en la convención. Esta comisión estaría compuesta de expertos y representaría los intereses de los productores, incluidos los de productores terrestres, y los consumidores de los recursos extraídos de los fondos marinos. Además, la Comisión estaría facultada para recomendar al Consejo las medidas adecuadas para hacer frente a cualesquier consecuencias perjudiciales que pudieran derivarse de la explotación de los fondos marinos. El mandato de la Comisión podría expresarse en los siguientes términos: "la Comisión vigilará continuamente la situación del mercado mundial con respecto a los productos de los fondos marinos y recomendará medidas pertinentes que sean acordes con los intereses y las necesidades de los productores y los consumidores".

Se levanta la sesión a las 13.20 horas.